



BOLETÍN

Antropología

MILITAR

ISSN 2665-1157

EJÉRCITO DE COLOMBIA

EL MITO DEL ORIGEN Y LOS HÉROES DE COLOMBIA

*"La temeridad cambia de nombre cuando obtiene éxito.
Entonces se llama heroísmo."*

Laurence Sterne



Figura 1. (Smithsonian National Postal Museum 4c Simón Bolívar stamp. 1958. Recuperado de: <https://artsandculture.google.com/u/1/asset/4c-simon-bolivar-stamp/CQHlsgHZHoGJA?hl=es-419>)

La antropología ha sugerido que, al igual que todas las otras formas de organización socio-política de las otras sociedades históricamente consideradas periféricas y/o otredades, la figura de Estado-Nación ha procurado todo un proceso social y cultural en particular y por tanto es susceptible a ser estudiada como un fenómeno y producto cultural como cualquier otra (Steimetz en Schavelzon, 2010).

El **Estado** se consolida entonces como un esqueleto sobre el cual surge un gobierno soberano temporal que, a su vez, aplica una autoridad suprema sobre la población (una autoridad que más que racional es una autoridad simbólica que culturalmente posee un sentido) al tiempo que va configurando social y políticamente unas fronteras territoriales definidas. Esa capacidad de agencia multisituada se gesta bajo una necesidad de consolidar una forma "*política* [aquella que se respalda por la supremacía del control] *de dominación* [en cuanto tiene capacidad de acción y de imponer regularmente su voluntad sobre otros] *de una sociedad territorial delimitada*" (O'donnell, 1978 p 1158).

EL MITO DEL ORIGEN Y LOS HÉROES DE COLOMBIA

Así, dicha supremacía del control y capacidad de acción por sobre otros, requiere un elemento coercitivo que permita ejercer ese poder y garantizar su reproducción: **la Nación**.

Ésta toma la experiencia histórica común de un grupo, ritos y mitos para lograr consolidarse socialmente y en una larga temporalidad. ¿Mitos? La antropología identifica la construcción de la nación desde un proceso de valoración social que se cristaliza en el *mito de la nación*.

Tenemos entonces a Lévi-Strauss (citado en Ramírez y Santos, 2018), que hace evidente la dificultad que se asoma para discernir y separar entre los discursos mitológicos y los procesos netamente históricos, pues el mito *“no está ligado a la secuencia de acontecimientos, sino más bien, si así puede decirse, de grupos de acontecimientos, aunque tales acontecimientos sucedan en distintos momentos de la historia”*. Dichos acontecimientos (o grupos de ellos) implican la enunciación de hechos (procesos) y actores; por tanto, en la narrativa del mito nacional se recurre a enunciarlos como hitos y héroes bajo un pretexto histórico.

La Nación entonces es aquella que se construye desde una experiencia histórica común a partir de los mismos valores, costumbres, tradiciones y características comunes (idioma, “raza” o pertenencia étnica, religión, etc), que resulta así mismo en un identidad colectiva (Arroyo en Cajina, Castro y Tibiletti, 2000). ¿Pero cómo hacer efectivo todo ese conjunto de principios, valores y acontecimientos históricos en la praxis social y cotidianidad? desde un proyecto educativo, pues “[...] se convirtió en un proceso que permitía la

homogeneización necesaria para crear la nación, especialmente la homogeneización lingüística, tan necesaria para que los ideales de progreso del Estado nacional llegaran a quienes se supone podrían materializarlo” (Orozco, 2007. p 2).

La instrumentalización de la estructura Estado-nacional en los contextos latinoamericanos se dio bajo la crisis institucional de la corona española, dando como resultado un afán de buscar esos nuevos proyectos de resignificación de esos espacios políticos. Ante ese cúmulo de *acontecimientos* (siguiendo la línea de Strauss), surgieron los actores: *héroes*, *guerreros* o los populares *próceres* de la independencia.

Se dice que estas figuras se consolidan desde el *mito del héroe*, que a su vez comprende al héroe desde el punto en que

“[...] el individuo -y las sociedades- transponen su frustración y sus humillaciones ante la figura sobrehumana de su héroe predilecto que, entre otras cosas, es capaz de asumir toda la responsabilidad de la «liberación», incluso si tiene que soportar toda la carga de la humillación y sobreponerse a los tabúes de la sociedad.” (Caillois en Ghotme, 2010).

Aparecen entonces, en los textos escolares, nombres ya muy conocidos como el del General Santander (concebido según Ghotme (2010) como *Hombre de Leyes y el Organizador de la Victoria* en principio, equiparable en leyes como lo era Bolívar en el campo de batalla), el mismo Simón Bolívar (*“como padre de la independencia, señor y amo de los héroes, delirio de los pueblos”*(Ghotme, 2010)) y otros como Francisco José de Caldas,

Camilo Torres, Antonio Nariño, entre mucho otros, cuyos roles terminaban siendo siempre referenciados como esos héroes ejemplares para la sociedad civil. Pero volvamos al héroe nacional por excelencia: Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios Ponte Andrade y Blanco.

No es gratuito que se considere a Simón Bolívar en toda América latina desde su figura de libertador militar y estrategia hasta un héroe objeto de *culto de religión civil*, como lo mencionaba ya Germán Carrera Damas en *Simón Bolívar, el Culto Heroico y la Nación* (1983) (cuya imagen cuasi religiosa está presente de una forma más explícita en los proyectos nacionales venezolano y boliviano, a pesar de exista una tendencia generalizada en todos los países que fueron liberados por él), pues desde lo militar y lo simbólico, fue capaz de generar bajo su imagen la noción de un solo pueblo, y ser un “referente de orden, estabilidad y regeneración” según David Marcilhacy en *Bolívar, «Coloso de América» y «Héroe de la Raza»* (2020).

En el caso concreto de Colombia, la figura del libertador quedó vinculada al discurso nacional desde sus victorias militares, que según Adolfo León Atehortúa Cruz en *Las fuerzas militares en Colombia: de sus orígenes al Frente Nacional* (2001), supone una de las versiones más populares (sino la más popular) del supuesto origen de las fuerzas militares en Colombia. Esto puede tener relación con que Bolívar encarnaba una de las estructuras fuertemente arraigadas anteriormente a la Independencia: las estrategias *militares* y *político-teológicas* fueron la clave para la consolidación del orden colonial, pero también la piedra angular del proyecto

independentista y más tarde republicano, porque a pesar de que también se plantearon alternativas de república desde los principios liberales y el laicismo, la base sensible del proyecto colombiano de Nación se construyó también de esa base administrativa colonial heredada, como es constatado por Carlos Rincón en *Íconos y mitos culturales de la Nación colombiana* (2014) o por Carlos Alberto Patiño Villa en *El mito de la nación violenta. Los intelectuales, la violencia y el discurso de la guerra en la construcción de la identidad nacional colombiana* (2005). Así, podemos concluir a vuelo de pájaro que, partiendo del panorama completo de los espacios que han tenido las fuerzas militares en la construcción de la nación ha sido de provecho para comprender varios puntos fundamentales.

El primero de ellos es que la institución militar parte de una interpretación cultural en particular, es decir, del Estado- Nación colombiana. Es importante hacer hincapié en ello debido al peso histórico que eso supone y los códigos culturales implícitos en el mito fundacional de Colombia, que precisamente parten de y hacia el quehacer militar desde los mismos primeros intentos de gestar la institucionalidad.

Además resultó vital reconocer el discurso del héroe bajo la perspectiva de los próceres de la independencia y, de forma protagónica, al libertador. Bajo este último se constituye la retórica principal bajo la cual se da forma a la misión del Ejército Nacional, además de sus principios dogmáticos de base y su ejercicio tanto dentro como fuera del campo de batalla: el honor, la patria y Dios por sobre cualquier otro principio.

EL MITO DEL ORIGEN Y LOS HÉROES DE COLOMBIA



AUTOR

Valeria Salgado Marín, estudiante de pregrado en Antropología de la Universidad Externado de Colombia. Sus intereses académicos se han centrado en la historia del Antiguo Egipto y los estudios del Mundo Árabe e Islámico. Se acercó al mundo militar desde el uso ritual de la guerra como determinante clave de estas poblaciones específicas. Ha publicado en la revista Egiptología 2.0 (Ediciones 12 y 14: ISSN:

2444-6254) y en el Dossier No. 36 de la Revista Zero, de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia (Edición 36: ISSN Digital: 2344-8431 / ISSN Impreso: 0123-8779). Actualmente se enfoca en su trabajo de investigación "Recuperando la ruta de la Madreperla. Las artesanías en nácar, el Taller Palestina y su vínculo con Belén desde Barranquilla, Colombia."

Referencias

- Álvarez, S. (2017). César MÓNACO (compilador). (2017) Historia y política. Seis ensayos sobre Eric Hobsbawm. Claves. Revista de Historia, 3(5), 257-260.
- Arroyo Borgen, C. (2000). Conceptos básicos de seguridad y defensa. Castro, Gustavo Fabián [et. al.], Control civil de las fuerzas armadas: fortaleciendo el papel de la asesoría parlamentaria, Ser en el.
- Cruz, A. L. A. (2001). Las fuerzas militares en Colombia: de sus orígenes al Frente Nacional. Historia y Espacio, (17), 133-166.
- Damas, G. C. (1983). Simón Bolívar, el culto heroico y la nación. Hispanic American Historical Review, 63(1), 107-145.
- Ghotme, R. (2010). Nación y heroísmo en Colombia-1910-1962. Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, 5(1), 161-191.
- Marciilhacy, D. (2020). Bolívar, «Coloso de América» y «Héroe de la Raza». Un mito transnacional en los centenarios de entreguerras. Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle série, (50-2), 91-116.
- O'donnell, G. (1978). Apuntes para una teoría del Estado. Revista mexicana de sociología, 1157-1199.
- Orozco, S. S. (2007). Héroes y escuelas: La educación en la Sierra Norte de Oaxaca (1927-1972). Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Ramírez Angarita, C., & Santos Gutiérrez, C. R. (2018). Con-

sideraciones teórico-metodológicas del mito como vía de comprensión e integración cultural. Praxis & Saber, 9(20), 41-74.

- Rincón, C. (2014). Íconos y mitos culturales en la invención de la nación en Colombia. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Bandera

*Dirección: Coronel Feddy Alberto
Baquero Jaimes*

Jefe de Estudios e Investigaciones:

Capitán Jorge Mauricio Cardona Angarita

Difusión: Capitán Fredy Marcelo Flechas Gamba

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Sugerencias y comentarios:

cienciasmilitaresejercito@gmail.com

Centro de Estudios Históricos

del Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO